

ISSN 2007-2066



Clamati

Sabiduría

Volumen 3, Número 1, Enero - Junio 2011

Ciencia, Humanidades, Arte y Tecnología
para un nuevo milenio



Universidad Autónoma de Guerrero

\$ 50

EDITORIAL

Nos llena de satisfacción sacar a la luz, el tercer número de la revista *Tlamati*. Concertando esfuerzos y con la participación entusiasta del rector Dr. Ascencio Villegas Arrizón, y la comunidad científica y humanista, nuestra publicación cumple a cabalidad con una de las áreas de las actividades sustantivas de nuestra Máxima Casa de Estudios: la difusión de los trabajos de los investigadores de la universidad. Los artículos son variados y de diversas disciplinas, lo que dota a *Tlamati*, de un concepto novedoso y a tono con la diversidad de campos en los que se hace trabajo de investigación; no sólo en Guerrero, sino fuera de México, y realizar una buena distribución, etapa final de un instrumento como *Tlamati*, para que sea aprovechado al máximo.

Tomás Bustamante Álvarez nos lleva por los caminos de la reflexión a meditar sobre la importancia de incluir la ecología en la metodología de investigación de la historia.

Ma. de los Ángeles Manzano Añorve, realiza un periplo sobre la poesía de una región del estado, sus carencias y aciertos, y en el futuro fundar una auténtica crítica literaria profesional y rigurosa en el estado, aún inexistente.

Leonila Román Fernández y Lucio Díaz González, nos muestran cifras sobre los estilos de aprendizaje predominantes en estudiantes de enfermería.

Petra Gabriela Carranza, María Guadalupe Rodríguez García, César Eduardo Romero Barrera, Daysi Navez González, Arquímedes Morales Carranza y Pavel Sierra Martínez, presentan un artículo sobre los hematofagos, cuya actividad cobra víctimas en la cadena que va de los animales al hombre.

Un grupo e investigadores tratan el tema relacionado con la publicación de artículos en revistas internacionales, escritos por académicos guerrerenses, que nos permite medir el impacto de nuestros investigadores. Israel Herrera, Max Arturo López Hernández y Manuel Apolonio Herrera Miranda son los autores de esta singular e importante aportación estadística.

El artículo de Adrián Urióstegui Flores, versa sobre los egresados de geografía y el mercado de trabajo que pueden tener.

Manuel I. Ruz Vargas y Zulema B. Carrillo Avendaño, escriben una bella historia sobre el Fuerte de San Diego de Acapulco, espacio que ha visto pasar la historia de México y Guerrero.

Balbino Adame Martínez, Noel Gómez Montiel, José Salgado de la Paz, Antonio Reyes Castelán y Elías Hernández Castro, desarrollan un tema medular para el agro sobre la fertilización inorgánica combinada con biofertilizante.

La importancia que se está dando a las humanidades y a la proyección de la UAG, se revela en el artículo sobre la historia de la casona de Zapata 21, escrito por el Mtro. José Juárez, donde en este año, el rector Ascencio Villegas Arrizón inaugurará un museo, biblioteca, y centro cultural.

Óscar Rosalino Catalán Quiroz, trata en su artículo, los estilos de aprendizaje predominantes en escuelas de enfermería de la universidad. Trabajo fundamental para detectar las técnicas pedagógicas que se aplican en la actualidad.

Además, nuestras secciones permanentes: Ciencia al día, convocatorias, libros y revistas, buzón de nuestros lectores y noticias breves sobre diversas actividades académicas.

Una vez más, nuestro agradecimiento al rector de nuestra Máxima Casa de Estudios, por haberse sumado a este proyecto; vital para la difusión de la ciencia, tecnología y humanidades que se genera en la Universidad Autónoma de Guerrero.

Dra. Natividad D. Herrera Castro
Editora de la revista *TLAMATI*

DIRECTORIO

RECTOR

Dr. Ascencio Villegas Arrizón

SECRETARÍA GENERAL

Dr. Alberto Salgado Rodríguez

DIR. GRAL. DE PLANEACIÓN Y EVALUACIÓN

M.C. Javier Saldaña Almazán

DIR. GRAL. DE INTEGRACIÓN DE LAS FUNCIONES SUSTANTIVAS

Dr. Demóstenes Lozano Valdovinos

DIRECTOR DE DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES ACADÉMICAS

M. C. Miguel Ángel Hernández Gómez

DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Dra. Natividad D. Herrera Castro

TLAMATI

EDITORIA

Dra. Natividad D. Herrera Castro

COORDINADORA EDITORIAL

Lic. Isabel Rivero Cors

CONSEJO EDITORIAL

Dr. José Luis Rosas Acevedo,
Dr. Arquímedes Morales Carranza,
Dra. Laura Sampedro Rosas,
Dr. Elías Hernández Castro,
M.C. Max Arturo López Hernández,
Dr. Roberto Arroyo Matus,
Dr. Agustín Damián Nava,
Dra. Gloria Fernández Tilapa,

PINTURAS DE PORTADA, CONTRAPORTADA Y VIÑETAS DE INTERIORES

Jesús Anaya
Difusión Cultural UAG

CORRECCIÓN

Eladio Castro Aguilar

DISEÑO, FORMACIÓN Y CUIDADO DE LA EDICIÓN



Isaías Alanís
Roberto Carlos Almazán Adame
sigla@live.com.mx



Jesús Anaya: *Amor desde la tradición*, óleo - tela 153 x 120 cms.

Tlamati, Sabiduría; Volumen 3 Número 1, Enero - Junio 2011, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Guerrero, a través de la Dirección de Investigación Científica. Dom. Javier Méndez Aponte No. 1, Col. Servidor Agrario, tel: (01 747) 472 00 03 y 471 93 10 ext. 4516 C.P. 39070 Chilpancingo Gro.

<http://investigacion.uagro.mx>

E-mail. investigacion_uag@hotmail.com

Editor responsable: Dra. Natividad D. Herrera Castro.
Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2009-040817000000-102. ISSN 2007-2066. Impresa por Talleres Repromat S.A. de C.V. Presidentes No. 189 Col. Portales. Delegación Coyoacán, México, D.F., Este número se terminó de imprimir el 30 septiembre del 2011, con un tiraje de 1,000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma de Guerrero.

CONTENIDO

EDITORIAL 1

La perspectiva ambiental 5
de la historia

Tomás Bustamante Álvarez

12 El paisaje rural
en tres poetas
de Tierra
Caliente

Ma. De los Ángeles Silvana Manzano Añorve

Estilos de Aprendizaje Predominantes
en Estudiantes de **Enfermería** de la
Universidad Autónoma de Guerrero

18 Leonila Román Fernández,
M. A. Lucio Díaz González

28 La pertinencia
de la **telesecundaria**
en Guerrero

Blandino Bibiano Mendoza
Dulce María Quintero Romero

Tlamati

Bacterias mesofílicas aerobias
de muestras sanguíneas y exudados
faríngeos del murciélago hematófago

PETRA Gabriel Carranza
MARÍA GUADALUPE Rodríguez García 36
CÉSAR EDUARDO Romero Barrera
DAYSÍ Návez González
ARQUÍMEDES Morales Carranza
PÁVEL Sierra Martínez

Publicación de artículos científicos
en revistas internacionales por
investigadores del estado de Guerrero

Israel Herrera Miranda 42
Max Arturo López Hernández
Miguel Apolonio Herrera Miranda

San Diego un Fuerte
con valor excepcional
universal 50

Manuel I. Ruz Vargas
Zulma B. Carrillo Avendaño

Egresados de la licenciatura
en geografía de la
Universidad Autónoma de Guerrero

Adrián Urióstegui Flores 56

CONTENIDO

Respuesta del maíz h-516
a la fertilización inorgánica
combinada con biofertilizante

65

BALBINO Adame Martínez
NOEL O. Gómez Montiel
JOSÉ Salgado de la Paz
ANTONIO Reyes Castelán
ELÍAS Hernández Castro

Estudio comparativo
de la reelección
vertical en México

73

Oscar Rosalino Catalán Quiroz

HISTORIA DE
LA CASA DE ZAPATA 21

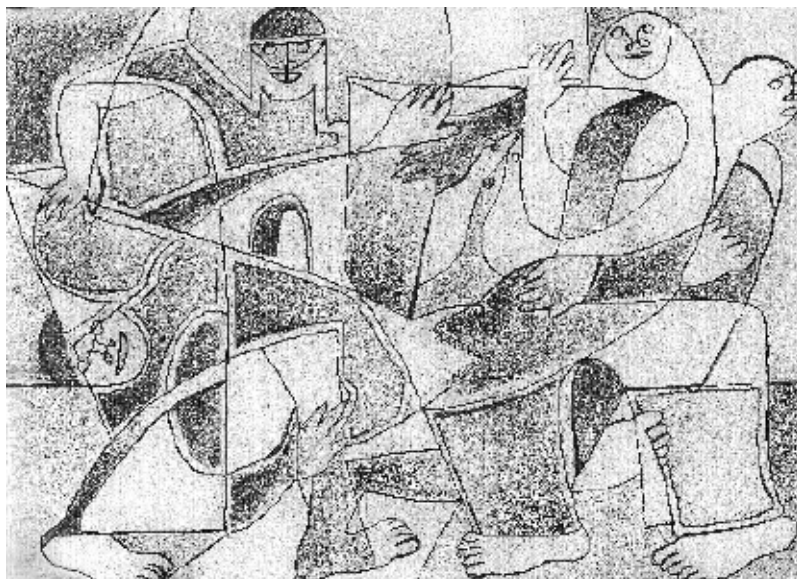
José Juárez 80

C^e
IⁿC
AL D I A 82

LI^BRO S
Revista S 84

JESUS ANAYA
El hacedor de mitos 88

Conⁿ
vca^vto^ria S 89





Volumen III, Número 1. Enero-Junio 2011

Título del artículo.

El paisaje rural en tres poetas de Tierra Caliente.

Autor.

María de los Ángeles Silvina Manzano Añorve

Referencia bibliográfica:

MLA

Manzano Añorve, María de los Ángeles Silvina. "El paisaje rural en tres poetas de Tierra Caliente." *Tlamati*. III.1 (2011): 12-17. Print.

APA

Manzano Añorve, M. A. (2011). El paisaje rural en tres poetas de Tierra Caliente. *Tlamati*, III(1).

ISSN: 2007-2066.

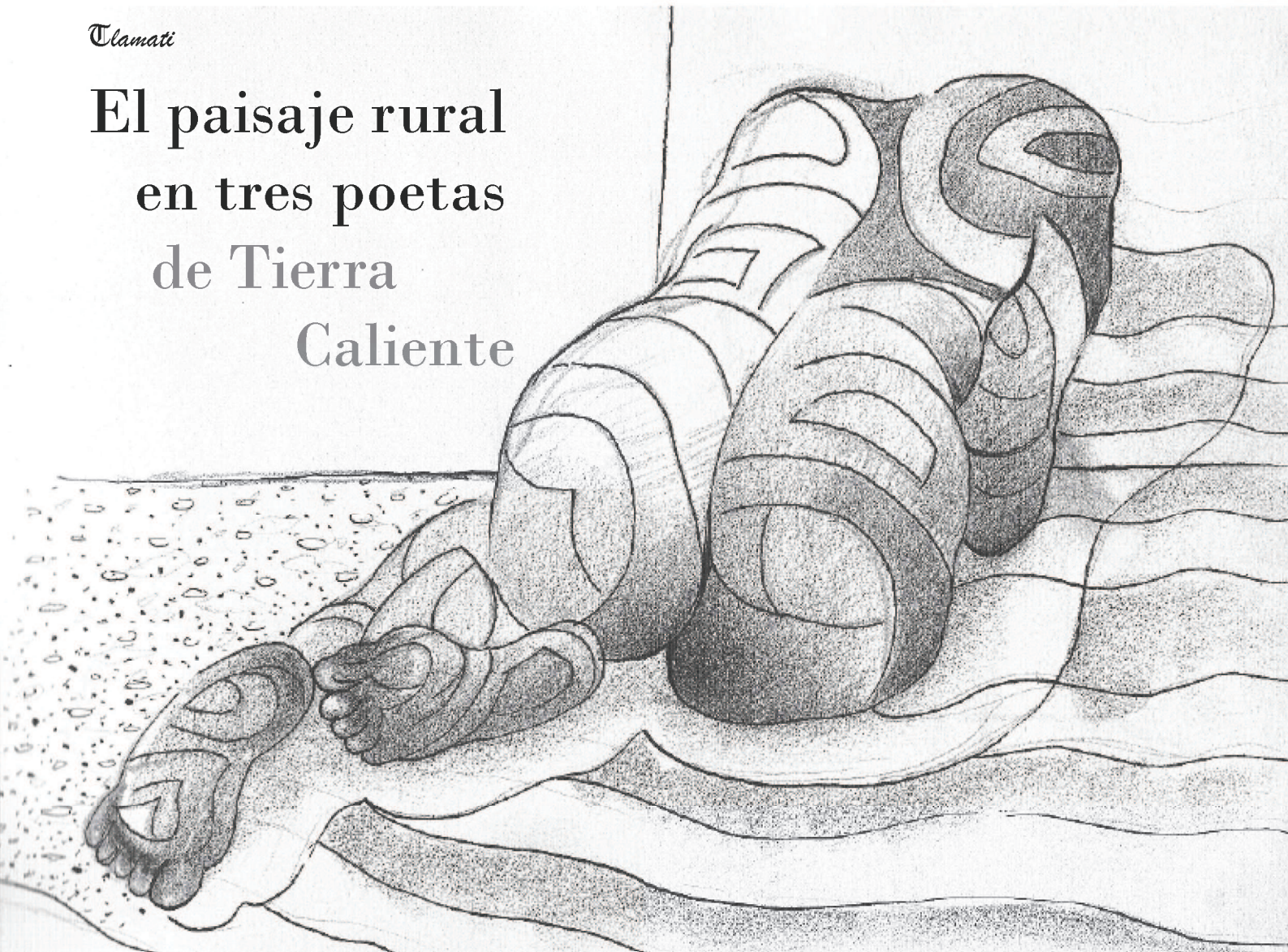
© 2011 Universidad Autónoma de Guerrero

Dirección General de Posgrado e Investigación

Dirección de Investigación

TLAMATI, es una publicación trimestral de la Dirección de Investigación de la Universidad Autónoma de Guerrero. El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja de manera alguna el punto de vista de la Dirección de Investigación de la UAG. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos previa cita de nuestra publicación.

El paisaje rural en tres poetas de Tierra Caliente



Ma. De los Ángeles Silvina Manzano Añorve

RESUMEN

El presente ensayo abordará la obra de tres poetas de Tierra Caliente: Agripino Hernández Avelar, Antolín Orozco Luviano y Lorenzo Esteban. Agripino, es originario de Arcelia Guerrero, nació en 1930, es uno de los poetas vivos más sobresalientes de Guerrero. Promotor incansable de publicaciones sobre la poesía de la región. Antolín Orozco Nacido en Tlalchapa, Guerrero, en 1952. Periodista, narrador y poeta. Participó en la fundación de los periódicos estatales *Ahora*, *Tiempo del Sur* y *El Sur*. Ha publicado Poesía: *Una agreste fragancia*, Colección: Arroyo Grande, 2002. Varía invención: *Con las alas abiertas*, Colección: Arroyo Grande, 2002. *Palabras que germinan. Poesía y narrativa*, Costa Oro, 2006. Lorenzo Esteban nació en 1954

en el municipio de San Miguel Totolapan, Guerrero. Es profesor de español en Educación Secundaria. En 2001 acompañado por otros escritores y promotores funda el "Movimiento Cultural de la Tierra Caliente A.C". Ha participado activamente en encuentros de escritores y recitales poéticos en distintos municipios de la región de Tierra Caliente, Guerrero y Michoacán.

El principal *leit motiv* de esta trilogía de poetas, es el amor al terruño, debilidad y fortaleza al mismo tiempo que los remite a un patrón cultural de los calentanos como lo demuestran en su obra poética. Los escritores aquí reunidos representan tres tiempos del desarrollo de la poesía en Tierra Caliente.

CON RUMOR DE AGUAS PROFUNDAS

La poesía de Agripino Hernández Avelar.

Agripino es uno de los poetas vivos más destacados de Tierra Caliente. El poeta de *Vigilia en la tierra*, nació en Arcelia, Guerrero, el 23 de junio de 1930. Orgulloso de su origen campesino comenta: “un día cambié el arado por la pluma, el barbecho por los libros y una vida obscura e ignorada por otra más ignorada y más obscura”.

Egresado de la Escuela Normal de Maestros con la especialidad de Lengua y Literatura Españolas, fundador del grupo Rimbora, ha publicado *Vigilia en la tierra* 1965, con prólogo de Salvador Novo; *Papel para el silencio*, 1968; *Laurel de los amantes*, 1969; *El corazón habitado*, 1971; *Esta es la luz*, 1973; *Arcelia al pie de la tierra*, 1997; *Reunión del mar*, 1998 y *Canteras de Junio* en 2002 y un libro de cuentos; *Están ladrando los perros*.

Hernández Avelar ha escrito sobre su vocación de vida:

Es cierto, mi vida ha sido muy simple, pero a veces la endulzo: bailando cuando hace frío y escribiendo cuando hace hambre. Hasta los momentos más inesperados son propicios para el poeta; aunque el hambre es fuente de ingenio y el no comer, también. El poeta no se espanta: escribe porque no tiene otro camino. El poeta es irremediable, como las alboradas de mi tierra; el poeta vive para eso, para ser poeta y nada más, mejor dicho para todo lo demás; porque el poeta no sabe lo que es poesía ni necesita saberlo; él deja su mensaje y ya; eso basta; lo demás que lo digan los demás (Ovaciones, Sección Artes. Letras. Ciencias. 289.6 agosto 1967).

A lo largo de su obra, aborda con frecuencia temas sobre el amor, la muerte, la vida misma y en ocasiones en contra de las injusticias sociales.

En este breve recorrido por la poesía de la zona del río Balsas nos hemos percatado de que el arraigo a la tierra es un rasgo común en los tres poetas abordados en este breve ensayo: Agripino Hernández Avelar que publica a partir de los años sesentas; Antolín Orozco Luviano y Lorenzo Esteban, ambos comienzan a publicar tardíamente a partir del año dos mil.

Sin lugar a dudas, Agripino es el poeta mayor, el santón, el mentor que seguramente ha influido en el desarrollo de los poetas recientes de esa región de Guerrero. Asimismo, debemos subrayar que la exaltación de la prosapia de un pueblo con tradición al trabajo y al esfuerzo permite a los poetas, que a pesar de las inclemencias del tiempo, renazca la palabra en un estallido de matices que contrastan con lo agreste de las veredas que conducen a los pueblos situados en las riveras del Balsas. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que Agripino es un escritor que rompe con

el bucolismo ramplón y experimenta con el verso libre utilizando renovadas metáforas:

Agua fresca en jarro,
puñito de tierra,
eres el milagro
que se anuncia apenas

trémulo en los labios;
jicarita de agua,
cómo te admiramos
luna de domingo
hecha de entusiasmo

(Arcelia, al pie de la tierra)

El amor al terruño es debilidad y fortaleza al mismo tiempo de los poetas calentanos, como lo demuestra Agripino cuando decide volver a su pueblo después de una vida dedicada a la enseñanza en la Ciudad de México. Decide regresar a Arcelia donde se establece para armonizar la agricultura con la escritura, se convierte en maestro y promotor generoso de los escritores jóvenes de su región. Convertido en guía moral de los literatos calentanos, promueve publicaciones regionales, elabora prólogos, promueve presentaciones y organiza encuentros y tertulias. En muchas ocasiones la veneración a la tierra se entremezcla con el amor a la mujer, mezcla de panteísmo naturalista y de erotismo rural. En reiteradas imágenes de González Avelar, la voz poética ofrece un vuelo lírico que trazuma esencias simples de una poesía que oscila entre los elementos y el ser, en cuanto observador anónimo que pretende nombrar los misterios de la vida:

Septiembre de mi tierra
que se perdió en el agua
la del cabello verde
y surcos en mi alma;
milpa de los caminos
para mi lluvia clara,
el campo está de fiesta
porque Lilia te llamas...

(Porque te llamas Lilia)

En estos versos, invoca a la amada en el lugar del misterio, confluye con la tierra, la niega y al final, la proclama. Las metáforas son comunes, sin embargo, les imprime un sello particular y alejado un tramo de los versificadores tradicionales y directos

En otro fragmento, el autor de *El corazón habitado*, con-
juga el diapason del dolor con el amor, ese binomio del

romanticismo ya superado. Sin alejarse del todo de esta utopía orgiástica y caduca, ciego de emoción estalla cuando nombra el amor, el dolor y la angustia, con la fuerza de su aliento acompasado que le imprime un ritmo cadencioso a la palabra.

Que importa mi dolor
si la noche se me va cayendo en las pestañas,
si la mitad de mí ya no la miro
y está loca la otra en un ciego tonel de campanadas.
Voy a gritar mi voz y mi congoja,
te lo digo desde hoy,
desde esta fecha donde el viento no tiene ya palabras,
donde muda la sangre, el pie desnudo
la voz perenne congelada,
en un rincón del tiempo sin abrigo
congojas paralelas me esperaban
(Playa y sacrificio del hombre)

En el fragmento anterior acude a las anáforas que permiten subrayar la intensidad de la emoción atrapadas en metáforas. En la mayoría de los casos, Hernández Avelar; utiliza el verso libre, con rima consonante aunque hemos registrado también su inclinación por el soneto. Quizá para algunos lectores no sea necesario la opinión de los críticos sobre la obra temprana de Hernández Avelar; sin embargo, no quiero pasar inadvertido el prólogo escrito por Salvador Novo, y un comentario del poeta costachiquense Juan García Jiménez, en donde expresan el asombro hacia el entonces novel poeta, así como la cercanía con Arqueles Vela cuando Agripino formaba parte del grupo Rimborra.

Se ha dicho también que con Hernández Avelar, la poesía guerrerense inicia la ruptura con el regionalismo y la escritura novecentista, finisecular. En otro trabajo ahondo más en este partecaguas y el significado que cobra en pocos años dentro de la elipse poética suriana, que oscila entre el paisaje y la modernidad, el verso libre y el encasillado, trillado y demodé.

PALABRAS QUE GERMINAN

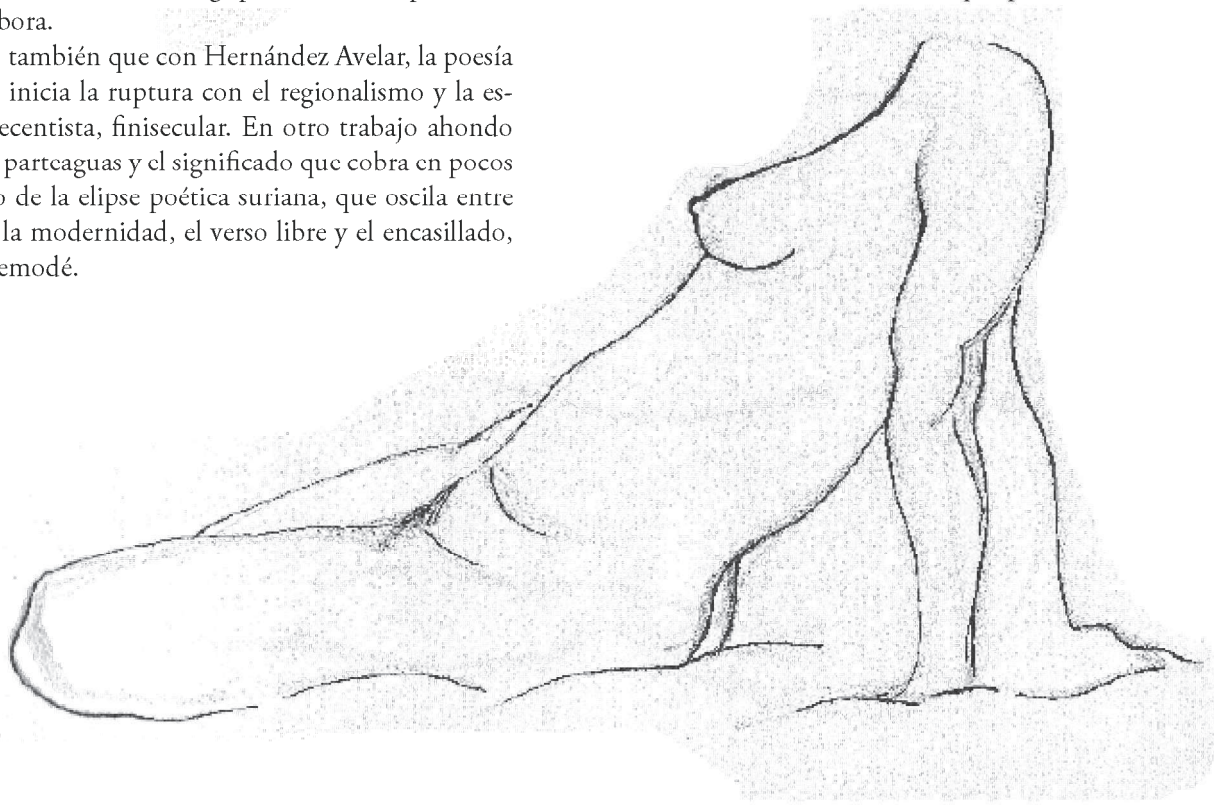
de Antolín Orozco Luviano

Nació en Tlalchapa, Guerrero, el 2 de septiembre de 1952. Periodista, narrador y poeta. Cursó estudios de licenciatura en la Escuela de Periodismo "Carlos Septién García". Participó en la fundación de los periódicos; *Ahora, Tiempo del Sur* y *El Sur*, en el estado de Guerrero. Ha publicado los libros de poesía: *Una agreste fragancia*; Colección Arroyo Grande, 2002. *Varia invención: Con las alas abiertas*, Colección Arroyo Grande, 2002. *Palabras que germinan. Poesía y narrativa*, Costa Oro, 2006. Participó en; *Narrativa en Miscelánea* con cuentos y relatos.

En está trabajo comentaré algunos poemas de su más reciente libro *Palabras que germinan*, poesía y narrativa, editado por instancias regionales: Biblioteca "Canto a mi tierra", Desarrollo Cultural y Municipal "Dr. Ignacio Chávez", A.C. y Ediciones *Costa oro*.

El prólogo a *Palabras que germinan*, fue escrito por Dolores Castro, poeta representativa de la llamada generación de los cincuenta, y la introducción a cargo de Agripino Hernández Avelar, uno de los poetas vivos calentanos más destacado, no sólo por su calidad lírica, sino por su disposición humana y su generosidad demostrada en el impulso de los talleres de poesía y ediciones en Tierra Caliente, como ya lo apuntamos.

Palabras que Germinan está compuesto por 14 poemas y 6 cuentos. En este trabajo es visible el apego a las raíces que atan al poeta a la tierra; esa tierra de calor proverbial, agreste y violenta que se trabaja para germinarla con mucho esfuerzo; esa tierra caliente que provoca sudores



derramados por la inclemencia del tiempo pero que permite -a pesar de su dureza- acrecentar el apego al terruño; Antolín no es la excepción, su poesía germina en esos ardores que lo adormecieron en la cuna cuando niño.

La voz poética le canta a la tierra, a los ríos, al viento y por supuesto a las musas de las cálidas aguas de aquellas regiones del Balsas:

Las aguas del Balsas se evaporaron en tu cuerpo
formaron nubes invisibles que llueven gotas de ti
todas las tardes
y aumentan el caudal del río por el que navegan mis
sentimientos
en busca del remanso de tus ojos.

(Venus del Balsas)

En esta serie de imágenes, Orozco Luviano, trata a la amada presa de un bipolarismo frugal y diacrónico. Y cuya sincronía se entreteteje no sólo en la reverberación de la imagen, sino en el lenguaje llano y simple con el que creció de adolescente.

Los poemas incluidos en este libro, nos llevan de la mano por un recorrido a la región calentana donde el autor pasó su niñez. Es evidente que su palabra se alimenta del sonido de las aguas del Balsas, de los árboles, del paisaje como lo observamos en la siguiente estrofa:

En la penumbra intensa del Balsas brillan los espejos de agua

ahí se miraron tus ojos
tus pies esbeltos de espiga

tus brazos alas de viento
(Venus del Balsas)

Intervienen nuevamente las imágenes del agua, la relación luz-oscuridad, ojos-espigas, ojos- agua como un pretexto que Antolín logra recapturar para anidar en su vuelo -semejante a. Agripino- a la mujer como un todo en movimiento que sólo la palabra salva, fija y deja fluir.

En el poema "Tiempo", la voz poética sugiere evocaciones nostálgicas de espacios y tiempos perdidos y recuperados con imágenes:

En el silencio de recuerdos lejanos
Se quedó a reposar el tiempo.
Junto a las tinajas vacías
Y vientres de tomatillos resquebrajados
(Tiempo)

Agripino Hernández Avelar
uno de los poetas
vivos calentanos más
destacado, no sólo
por su calidad lírica sino
por su disposición humana
y su generosidad
demostrada en el impulso
de los talleres de poesía

En la poesía de Orozco es inevitable, oler el calor de la tierra, evocar las polvaredas de pueblos olvidados por Dios pero resguardados por los hombres y mujeres que aman a su alquería con una rabia apasionada. En su búsqueda la voz poética se ve tentado por las aspiraciones de síntesis, y esa inquietud se refleja en el poema "Flor de Maíz"; cuya estructura es la del verso libre y rima asonante. El vientre femenino como la metáfora para pintar la germinación, los ciclos agrícolas que rigen la vida y la poética de muchos pueblos.

Y besé la espiga
de esa milpa
que creció
en la parcela de tu vientre
(Flor de Maíz)

La palabra del poeta germina como la simiente que brota sobre el paisaje y se alimenta de las imágenes externas. La voz poética en sólo cuatro versos plasma su propuesta lírica.

El viento de la sierra
se adhiere a tus palabras
y tu voz trae brisa
manantial
follaje.....
y el canto de pinos, tu sonrisa
(Palabras que germinan)

Es interesante señalar que a pesar de un apasionado amor al terruño, evita la tentación descriptiva de un regionalismo exacerbado; lo salva su extirpe de poeta con metáforas bien engarzadas:

En la penuria intensa del Balsas brillan los espejos del agua
ahí se miraron tus ojos
tus pies esbeltos de espiga
tus brazos de alas de viento
(Venus del Balsas)

EL POETA DE TOTOLAPAN

Lorenzo Esteban Palacios

Nació el 10 de agosto de 1954 en el municipio de San Miguel Totolapan, Guerrero. Es profesor de español en Educación Secundaria. En 1991 fundó el Museo Comunal "Apantli" de arqueología en San Miguel Totolapan, Guerrero. Es cofundador, en el año 2001, del "Movimiento Cultural de la Tierra Caliente A.C". Ha participado en encuentros de escritores y en recitales poéticos en distintos municipios de la región de Tierra Caliente de Guerrero y Michoacán. En forma colectiva ha publicado en los libros: *Ladera en Flor*, *Una Agreste Fragancia*, *Esta edad de la luz*. Tiene publicado en forma individual el libro de poemas *Voces del Viento*. Lorenzo Esteban es uno de los discípulos más aventajados de Hernández Avelar. Asumiendo su condición de poeta terrenal y regional, de igual manera que Hernández Avelar y Orosco Luviano, le canta al terruño utilizando metáforas que le permiten poetizar con resignificaciones de los tres poetas, el fluir de las aguas del Balsas, herederos de los poetas castellanos que le cantan y cantaron al Duero que se curva en alguna de sus partes como una ballesta. Lorenzo Esteban, cae en las mismas aguas y se lanza a bucear en sus entrañas y destraba imágenes que aún no ha logrado refinar en el atañor de su experiencia poética, pero que busca, intenta y se decide a lanzarse al río del lenguaje para ahogarse o convertirse en el eterno naufragio de sus liviandades:

(Río Balsas...
hilo vital
donde la araña de la vida
tejió sus leyendas azules para urdir el lienzo infinito
de los ciclos.
Hebra de luz
por la que asciende
y verticalmente se descuelga
a devorar las horas,
la luciérnaga cósmica
en la noche de los años).

(Tierra Caliente)

El más joven de esta trilogía de agua, tierra, fuego y viento, Lorenzo Esteban, el poeta de Tlapehuala de manera

similar a los dos poetas anteriores, se alimenta del paisaje, de la lluvia, de la vegetación, de los ríos, de los valles para expresar sus estados de ánimo:

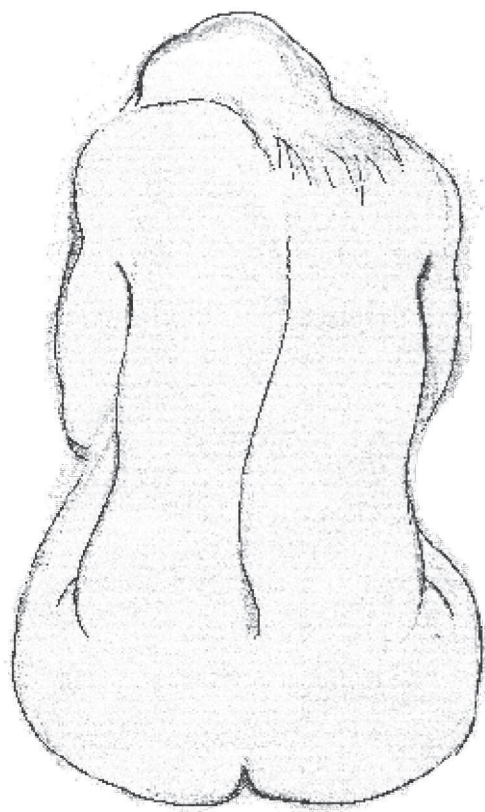
La tarde
dejó prendido el oro de sus horas
en el follaje seco
del otoño
es tiempo de la pizca.

(La pizca)

Uno de los poemas mejor logrados de Lorenzo Esteban, donde a diferencia de Agripino o de Antolín, sintetiza en versos cortos el mudar del tiempo, la fijeza de la vida y el tiempo de las transmutaciones que la palabra crea y mediante un símil agrario, el devenir lo sitúa en el tiempo de la pizca, que también es el tiempo en que el equinoccio de invierno se acerca a la región calentana con sus color a espiga dorada:

Lorenzo es también de origen campesino, y sus evocaciones se remontan a la campiña cerril de su infancia, a los vientos de tierras cálidas ubicadas al margen del Balsas, pero sobre todo la exaltación de la relación hombre-naturaleza:

El viento danza en el campo
Y estremece las rastrojerías
Con un fragor de ejército en combate.



Sordo rumor de resequedad,
golpe de cañas que se quiebran
cuando la mano de los pizcadores
arrancan de las matas áureas
el pan de comunión
el hombre con la tierra

(La pizca)

Una y otra vez la oriundez se vuelve centro y periferia del poema:

El aroma de la tierra que se moja
viene anudar a la memoria
un lienzo de tiempo y de distancia.

Cierro los ojos
y me sumerjo en el estanque circular
de los recuerdos.

(Hoy)

Muchos de los hechos cotidianos de la vida del campo como son la pizca, las hojarascas, los sembradíos, las acacias, los árboles y los amaneceres, se convierten en elementos poéticos cuando Lorenzo los nombra.

Nombrar al árbol
y que el follaje de la noche se sacuda
y de su centro,
imperceptiblemente surja
el verde oscuro de su fronda.

(Tierra Caliente)

Y para finalizar, concluyo apuntando algunas consideraciones que me he planteado al inicio de este ensayo: en esos tres autores representativos de la región de Tierra Caliente del estado de Guerrero prevalece una tendencia descriptiva del paisaje campestre, de las costumbres y tradiciones de comunidades eminentemente agrícolas, que conlleva a una idealización de la tierra natal y del propio paisaje circundante a manera de los poetas románticos del siglo XIX.

Nos aventuraríamos a afirmar que observamos características de un romanticismo tardío en los poetas de la provincia guerrerense que publican en las últimas décadas del siglo XX.

Lo anterior se deba probablemente a la marginación que prevalece en estas regiones predominantemente agrarias, con graves carencias en el sistema educativo, así como la falta de escuelas o talleres que promuevan la formación

de escritores, escasas bibliotecas, entre otras causas estructurales. A pesar de lo anterior debemos señalar que los poetas calentanos se han logrado organizar sin apoyos institucionales con el fin de promover sus propios talleres formativos y editar sus obras, gracias en gran medida al liderazgo natural de Agripino.

Con la poesía de Agripino Hernández Avelar se inicia la ruptura de la poesía coplera de Guerrero. Y aunque divergentes, estos tres poetas confluyen en una sola línea temática, el amor por la tierra y la mujer como una extensión extrapolada del paisaje y de los frutos ardientes de la región calentana.



BIBLIOGRAFÍA

- Hernández Avelar, Agripino. *Canteras de junio*. Escritores tierra caliente. Chilpancingo, Gro. 2001. (Colección arroyo grande 2).
- Hernández Avelar, Agripino (comp). *Una agreste fragancia*. Antología poética, escritores de tierra caliente. Chilpancingo, Gro. 2002. (Colección arroyo grande)
- Hernández Avelar, Agripino, et.al. *Ladera en flor*. Movimiento Cultural de Tierra Caliente. Chilpancingo, Gro. 2001.
- Miguel Alejandro. "Poesía de Agripino Hernández Avelar" en *¿Quién es Agripino Hernández Avelar?*, Escritores Guerrerenses, Chilpancingo, Gro., 1999, (Biblioteca Guerrerense 6).
- Orozco Luviano, Antolín. *Palabras que germinan*. Ediciones Costa Oro. 2006 (Biblioteca Canto a mi Tierra).



Jesús Anaya: *Fiestas del barón* óleo - tela 120 x 153 cm.



Medio Siglo Formando Profesionistas en Guerrero

